



# Claves del día

Destacado de **mercados globales**



El mercado de valores detuvo una caída de cuatro días a pesar de una renovada volatilidad del Tesoro, con los inversores esperando las ganancias de un puñado de grandes tecnológicas. El petróleo y el oro retrocedieron ya que Israel pareció contener una invasión terrestre más amplia en Gaza.

Después de deslizarse casi un 1% en los primeros 15 minutos de la negociación en Wall Street, el S&P 500 subió y volvió a estar por encima de la marca de 4,200. Eso es un soporte técnico clave y representa una recuperación del 50% de la caída vista en la agitación bancaria en marzo. Las acciones también rebotaron cuando los rendimientos del Tesoro a 10 años cayeron después de tocar el 5% por primera vez desde 2007.

El mercado de bonos más grande del mundo ha enfrentado una intensa volatilidad ante las expectativas de que la Reserva Federal mantendrá las tasas de interés elevadas y que el gobierno aumentará aún más las ventas de bonos para cubrir los crecientes déficits. Los rendimientos no han sido tan altos desde la era que precedió al experimento de la Fed con políticas no convencionales: tasas de referencia cercanas a cero y flexibilización cuantitativa, destinadas a apuntalar una economía que había sido sacudida por la crisis hipotecaria subprime y el colapso de Lehman Brothers.

El inversor multimillonario Bill Ackman dijo que cubrió su apuesta corta en los bonos del Tesoro de EE. UU., diciendo "hay demasiado riesgo en el mundo para seguir corto en bonos a las tasas a largo plazo actuales".

"La economía se está desacelerando más rápido de lo que sugieren los datos recientes", escribió el fundador de Pershing Square Capital Management en una publicación en X, la plataforma anteriormente conocida como Twitter.

Las probabilidades de un rally de fin de año en las acciones estadounidenses se están desvaneciendo a medida que los inversores enfrentan una multitud de riesgos, desde estimaciones de ganancias elevadas hasta el endurecimiento de la política de la Fed, según Michael Wilson de Morgan Stanley.

Extraído de Bloomberg